



Isaac Asimov, testigo del futuro

Fil desaparecido autor de origen ruso escribió casi 500 obras de divulgación científica, muchas de las cuales fueron llevadas al cine.

¿Adónde se va la gente que muere y no vive en Dios? ¿O adónde se van los científicos agotados que piensan por la vida los cosas el bien? Son interrogantes que, por supuesto, no puede resolver la ciencia, pero que todos en las mentes de iniciados y profanos.

Isaac Asimov, muerto el lunes, pasado en el Centro Médico de la Universidad de Nueva York a los 72 años de edad, pensaba: "Es un insulto a la especie humana el dar a entender que solamente un sistema de computación y ciertos hechos que la gente se mantiene ya decente".

Doctor en bioquímica, autor de casi 500 libros de divulgación científica, ganador del premio Pulitzer, ex profesor de la NASA, miembro distinguido de la Academia de las Ciencias, Asimov, dijo a Bill Moyers en una entrevista reciente a la revista "Newsweek".

"Yo no creo que vaya a ir al Cielo o al Infierno. Creo que cuando me muera no habrá más vida, pero es lo que creo firmemente. Lo cual no quiere decir que sienta el impulso de ir a conocer cualquier estado, calificación y demás. Yo tengo una conciencia, y ella no depende de la religión. Y sé que así se ocurre a muchas personas".

Nacido en Petróvichi, Rusia, el 2 de enero de 1920, Asimov llegó a Estados Unidos en 1935.

Con la partida de Isaac Asimov se van extinguendo los grandes escritores de ciencia-ficción, dijo Andrés Rojas Muñoz, autor y presidente del Club de Ciencia Ficción de Chile. "Se murió Cixin, Simón, que era el escritor que más me gustaba en el género, autor, entre otros, de la novela 'Historia de la Tierra', que es la mejor novela que se haya escrito sobre temas astronómicos. Muere también Robert Heinlein, maestro de ciencia-ficción, autor de 'Fronteras del Espacio', por citar una".

Para Rojas Murphy, gran conocedor del tema, Asimov fue un caso increíble. "No sólo escribió ciencia ficción, sino que también escribió sobre química, historia... y sobre una serie de materias que él, como científico, conocía muy bien. Tanto cuando él comenzó con sus obras. Los malos libros dicen que ya no escribía, que tenía serietudes fantasmales, pero era lo más inteligente, inteligente como para escribir sobre todo lo que conocía".

Al respecto, Asimov dice a Bill Moyers: "Cuando me inicié, en la década del cincuenta, pensé que con suerte vendría una o dos docenas de historias en toda mi vida, así que no iba a necesitar secretaría o un sistema de archivo muy complejo. Simplemente iba a arreglarlos con fichas comunes y corrientes. Los cosas se pusieron cada vez más complicadas, pero nunca con



Andrés Rojas Muñoz, Asimov, Antonio Montero, quienes en la entrevista.

tan rapidez como para comenzar a escribir a cambio de dinero. En esas la antigua historia de Milla de Crotone, de cuando se decía que había levantado un alto en su vida cada día, hasta que finalmente terminó su vida bien ordenada. Y así ocurre ya ahora, con un ser adulto a la gente".

Rojas Murphy conoce bien la vida del escritor desaparecido. En momentos de "El era muy inteligente. A los 12 años le enseñó a leer su hermano, y él, en 1928 se produjo un fenómeno muy importante para la ciencia ficción mundial. Apareció la revista 'Amazing Stories', la primera del género en el mundo. La dirigía el famoso burgués Hugo Gernsback, que, en inglés, era el término técnico. Asimov leyó la revista y se enamoró de esta nueva literatura. Como era poco a los literatos, cuando apareció la revista 'Amazing Stories', de ahí, en adelante, él empezó a escribir".

Recordó también que en 1961 se creó el Premio "Hugo", en honor de Gernsback, que era su nombre el Censor de los autores de ciencia-ficción. "Desde que se creó ese premio, Isaac Asimov fue siempre el presentador oficial, el asesor de cómo se recibía. Él era muy entusiasta, tenía mucho sentido del humor. Lo malo es que todos los años anunciaba los premios, pero nunca le recibía a él. Siempre alegó con las cosas, hasta que en 1962, cuando ya había perdido las esperanzas y sólo quedaba un premio por anunciar, le dio muy congoja que se le diera a decir que era la última vez que anunciaba la ceremonia, dijo con muy pocas palabras: 'El ganador de este año es... [Isaac Asimov]'".

Lo sorprendente, recuerda Andrés Rojas Murphy, es que le dieron el premio por "introducir la ciencia en la ciencia ficción, lo que es algo muy bueno en la mayor obra, la trilogía 'Fundación'".

Lo otro dignificante es que Asimov instituyó lo que podría definirse como Leyes de la Robótica. "Antes los escritores de ciencia ficción escribían con las robots, pero él inventó las tres leyes por las que se han guiado todos los autores. La primera ley dice que un robot no puede dañar a un ser humano. La segunda: el robot debe que obedezca los órdenes que le dan los seres humanos, siempre que no violen en contra de la primera ley; y la tercera ley dice que el robot debe que proteger su existencia, pero siempre que no interfiera con las leyes anteriores, que parecen sobordada".

Para el escritor chileno Antonio Montero Alb, quien hoy presentará al público su último libro, Isaac Asimov "no era un escritor, él era un divulgador científico. Escribía sobre problemas científicos. Su obra más magna, 'Fundación', no digo que sea la mejor, pero que sea la que se supone que está sucediendo en el espacio". Recordó Montero que en el momento literario de la ficción hay muchas teorías que el escritor presentador, pero ninguna con su producción e imaginación. "Era un gran divulgador, como lo fue en Chile Arturo A. durante Philip", sintió Montero.

Andrés Rojas Murphy lamenta, como presidente de la ciudad que dirige la muerte del escritor. "Uno que con Asimov desaparece una gran figura, no sólo de la ciencia ficción, sino que de la humanidad".

Isaac Asimov ha muerto. Él dijo una vez: "Quiero me muera en cualquier momento". Es posible que un momento científico, anunciando a crear lo que era con una, lo cual diciendo ahora: "Bueno, me equivoca".

¿Alá que sea demasiado tarde...

• Samuel Valenzuela Y.

Isaac Asimov, testigo del futuro [artículo] Samuel Valenzuela.

Libros y documentos

AUTORÍA

Valenzuela, Samuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Isaac Asimov, testigo del futuro [artículo] Samuel Valenzuela. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile